

*Rumores Insidiosos***Contra la Vertebración Social**

POR MIGUEL ANGEL GRANADOS CHAPA

AL lado de hechos inquietantes, ciertos y comprobados, como balaceras entre policías y "guerrilleros", secuestros de personas rápidamente resueltos, detenciones de individuos armados, asaltos a unidades y grupos policíacos, la desazón social inmediata de esta hora está siendo creada por rumores insidiosos, falaces, turbios.

Se habla de una multitud de crímenes y ofensas a señoras. Algunas informaciones públicas, originadas en la irresponsabilidad, llegan a situar en 20 el número de mujeres estranguladas en la zona NZT, del poniente de la capital. Otras versiones ubican a un hipotético estrangulador en los sanitarios de conocidas tiendas de departamentos o almacenes de autoservicio, y hasta en la Universidad Nacional.

No existen constancias legales ni evidencias periodísticas que comprueben estas versiones. Sin embargo, corren de boca en boca, y provocan alarma, recelo, temores. Estos no son, sin embargo, los primeros rumores que se han esparcidos en el país. Fueron precedidos por aquellos que introdujeron en el público el miedo a que escaseara la gasolina y los menos extendidos, pero más feroces, que anunciaban "el golpe" —al modo chileno— para el 20 de noviembre.

Como ostensible refuerzo a este fenómeno social que referimos, sin freno ni limitación algunos siguen circulando por la vía postal los más sucios pasquines calumniosos, los panfletos más insolentes, las cartas que contienen los infundios más repulsivos.

★

LA orquestación evidente entre las diversas partes de este proceso, que se creería destinado a crear una creciente sicosis social, permite suponer que se trata de una campaña, formulada a partir de planes específicos, de claros proyectos concretos. Si bien cabe la posibilidad de que este desasosiego social sea espontáneo, la trabazón entre los diversos factores del fenómeno que lo ha creado, su convergencia en propósitos objetivamente identificables obligan a creer que se trata de un fenómeno inducido.

¿Inducido por quién? No seremos nosotros quienes caigamos en la trampa de denunciar "la gran conspiración" de signo contrario a la que temen los partidarios del inmovilismo. Pero es claro que entre los grupos sociales beneficiarios de una situación social inequitativa se han formado cédulas que no pueden ver con tranquilidad el hecho de que vastos sectores populares adquieran conciencia de su explotación y procuren organizarse.

La vertebración social, la ruptura de los compartimientos estancos en que los mexicanos pobres están sumergidos, aparece como un proceso riesgoso para los privilegiados. Si se puede impedirlo en su origen, cortarlo de raíz, tanto mejor, puesto que así es posible prescindir de la represión, necesaria cuando la organización ha florecido o está por hacerlo.

El mejor camino para evitar la integración sobre la base de intereses comunes, es sembrar la desconfianza, alentar la discordia, fomentar el egoísmo. Mientras más se combatan entre sí quienes desean una sociedad mejor, mientras más renuente sea la gente común a confiar en sus semejantes, temerosa de que se le haga daño, tanto más se retrasará el ascenso de las clases populares.